

El reloj del tiempo

El tiempo vacío e infinito

A su vez finito y tan lleno

A veces se pierde en las sombras

Y otras se siente pequeño y estrecho

Suelo pensar en cómo lo desperdiciamos

Ya sea discutiendo, pensando o llorando

Y el tiempo que perdemos es tanto

Que es imposible volver a usarlo

Si hubiese un reloj de arena

Que no quitase sino diera tiempo

Lo podríamos volver a utilizar

Y aprovecharlo de nuevo

Otras veces utilizamos muy bien este elemento

Y obtenemos momentos de cuento

Y a pesar de ser de ensueño

Perderían su gracia si los repitiésemos

El conocido paso del tiempo

Arregla todo lo que se le presenta

Es capaz de sanar y olvidar

Pero también de estropear y dificultar

Su paso por el universo no para

Ni ruegos ni llantos lo frenan

Como un río que sigue su cauce

Sin pausa, sin duda, sin tregua